

Presentación

*Esta edición de **yachay** ofrece cinco artículos eclécticos, abarcando la fenomenología religiosa, las espiritualidades no religiosas, la espiritualidad bíblica, el profetismo, y los aportes de la teología del pueblo a la teología de la misión. El hilo conductor que los une es la experiencia de la trascendencia, de la divinidad nombrada de diversas formas, que nos ayuda a descubrir nuestro ser más auténtico y que encomienda tareas: dejarnos empapar por el Misterio, ser mensajeros y mensajeras del Dios judeo-cristiano, implantar los valores del Reino.*

Alejandro Jiménez sintetiza el tema “La manifestación del misterio: lo «numinoso» en Rudolf Otto” desde una revisión bibliográfica. Destaca el valor de las reflexiones de Otto sobre la dimensión mística de la experiencia religiosa, reconocida como anterior a la razón. Jiménez repasa los aspectos positivos de lo numinoso en términos del misterio tremendo y fascinante. Formula su aspecto negativo desde la reacción de silencio ante el misterio, la dificultad para expresarlo en palabras o conceptos. La conclusión implícita es que no basta contemplar desde fuera la fenomenología de lo numinoso, pues expresamos nuestra esencia humana al vivir como místicos y místicas.

Silvia Guzmán y Luz María Romero investigan el tema “Jóvenes en tránsito hacia espiritualidades no religiosas: búsqueda, escucha y acompañamiento”, según la metodología de ver, juzgar y actuar. En el contexto latinoamericano de sociedades que atraviesan muchos cambios, las autoras caracterizan las búsquedas y sueños de la juventud, que en muchos casos se dan al margen de las religiones estructuradas. La dimensión espiritual es constitutiva del ser humano, y la persona joven tiene su modo propio de entrar en relación con el Misterio trascendente. Guzmán y Romero interpelan a las y

los agentes pastorales para involucrarse en el acompañamiento acogedor y respetuoso de quienes no encajan en los esquemas o actividades pastorales usuales. En el espíritu de las orientaciones de los documentos en torno al Sínodo sobre la juventud en 2018, es imprescindible una escucha atenta y cercana al estilo de Jesús en el camino a Emaús, sensible a diversas realidades, con disposición para promover un crecimiento integral que desemboca en un compromiso para la transformación del mundo. De esta manera se ayuda a que las personas jóvenes puedan hacerse en medio de sus búsquedas espirituales.

Franklín Pérez aborda “Los textos bíblicos donde aparece el término «cor», comentados por san Agustín en sus «Tratados sobre el Evangelio de san Juan»”. Constata la equivalencia efectiva entre la concepción agustiniana de “cor” y sus homólogos bíblicos. Es órgano vital fisiológico, a la vez que abarca las dimensiones intelectivas, afectivas y espirituales del ser humano. Pérez puntualiza el uso de este término en los aludidos tratados del santo sobre el cuarto Evangelio, donde se resalta su carácter espiritual, o sea, de ser la sede de los anhelos y búsquedas más profundas del ser humano, el espacio en que se desarrolla la relación con Dios. Detalla los 48 textos del Antiguo y Nuevo Testamentos citados en estos sermones que contienen el término “cor”, señalando las preferencias bíblicas del santo y contrastando dos traducciones castellanas al respecto. Dirige la atención a algunos versículos considerados problemáticos, donde san Agustín, o aun san Pablo, supone el término “cor” pese a su ausencia en los textos bíblicos originales; o donde la alusión al texto por el obispo de Hipona no queda clara. El autor concluye su estudio ofreciendo pistas para ulteriores investigaciones sobre la “espiritualidad bíblica del corazón” (p. 97) desarrollada por san Agustín.

Oswaldo Robles esboza algunos criterios para el discernimiento y reconocimiento de los profetas auténticos en

su reflexión “Profetas y falsos profetas: mirada al profetismo en el Antiguo Testamento”, aplicables para el día de hoy. Lo hace a partir de una consideración sintética del profetismo bíblico que aclara la autoridad del profeta desde su experiencia de Dios, su rol como mensajero de Dios, su aceptación o no por parte de sus oyentes, y la pregunta por la veracidad de sus comunicaciones.

Iván Castro propone la hipótesis de que la opción por los pobres abrazada por la teología del pueblo sea una clave hermenéutica significativa para elaborar una renovada teología de la misión, en su investigación “Teología del pueblo en América Latina y misión: articulación desde la opción por los pobres”. El autor ubica la teología del pueblo, nacida en Argentina, como una entre las corrientes de la teología de la liberación, con una fuerte opción por los pobres y excluidos. Analiza los sentidos sociológicos y teológicos de “pueblo”, enfatizando como rasgos teológicos la búsqueda del bien común y la hermandad. Valora la experiencia religiosa como dimensión insoslayable de los pueblos de América Latina, y señala a “la religión del pueblo o religión popular” (p. 120) como categoría central en la teología del pueblo, que a su vez favorece una misión intercultural. Para vivir la opción por los pobres, la Iglesia necesita convertirse y “caminar con el pueblo pobre y necesitado” (p. 124). A la luz de las Conferencias del CELAM, la misión evangelizadora de la Iglesia se vincula necesariamente con la liberación integral de los pobres. El pueblo pobre forma “un horizonte hermenéutico” (p. 134) tanto para la reflexión teológica como para la praxis misionera.

Los artículos presentados dan protagonismo a diversos sujetos de la experiencia de Dios. El pueblo pobre, la juventud inquieta, el profeta, el pastor: cada uno tiene sed de Dios o del sentido trascendente de la vida; busca la Verdad, dejándose llevar por su dinamismo desbordante de comunicabilidad, pero sin imposiciones; desea realizarse y vivir en plenitud. La pluralidad de experiencias y perspectivas significa enriquecimiento para

las aspiraciones más nobles de la humanidad y para la vida de fe. Encierra una invitación al diálogo entre diversos actores, desde la humildad de reconocernos como caminantes siempre en camino, perennes buscadores con responsabilidad hacia nuestros semejantes y todo lo creado.

Eileen FitzGerald ACI